

# ORACION FVNEBRE

EN LAS HONRAS, QUE EN LA SANTA  
Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla se hizieron el  
Sabado 7. de Julio deste año de 1685. à la buena  
memoria del señor

D. JUSTINO DE NEVE Y CHAVES,  
Canonigo en dicha Santa Iglesia, Juez Synodal deste Arçobis-  
pado, y Subdelegado mas antiguo del Tribunal de la  
Santa Cruzada;

QUE PREDICÒ

EL M. R. P. M. Fr. MIGUEL DE PINEDA,  
Prior repetidas vezes en la Orden del glorioso Doctor S. Agustin,  
y Difinidor en la Provincia de Andaluzia.

DEDICADA

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR DEAN Y CABILDO  
de la Santa Iglesia de Sevilla

*El Sr. Dean y Cabildo de la Santa Iglesia de Sevilla*  
*Abenbrosio de Avila*

Año

1685.



POR DON JUAN DE LOAYSA,  
Canonigo en la misma Santa Iglesia.

AL ILLVSTRISSIMO SEÑOR  
los señores Dean y Cabildo de la Santa  
Iglesia de Sevilla.

ILLVSTRISSIMO SEÑOR.



Este señor D. Justino de Neve y Chaves, Canonigo en esta Santa Iglesia ( que aya gloria ) se hizo tanto lugar en la estimación de V. S. I. assi por el porte de su Persona, tan adornada de prendas naturales, que solo pudo tener lugar digno en tan esclarecida Comunidad; como tambien por el infatigable Zelo con que (sin reparar en su salud) asistió siempre de todo corazon à quanto podia ser de servicio de V. S. I. Y aunque esto fue manifesto à todos, nadie podrá assegurarle mas, que yo, por la continua amistad de treinta y tres años, y aver sido en las mas de las funciones, que en el Sermon se refieren, Compañero Inseparable del señor D. Justino, à quiẽ oí dezir infinitas vezes, que aunque perdiesse la vida por su Iglesia, no cumplia con lo que debia à V. S. I. de quien le avia venido (despues de Dios) toda la Honra, Estimacion, y Lustre, que avia grangeado, solo por ser Capítular de V. S. I.

Y assi no contentandome con la Memoria, que en esta Santa Iglesia se hizo el dia de las Honras del señor D. Justino, por tan discreto, y eloquente Orador como el M. R. P. M. Fr. Miguel de Pineda, Religioso del gran Patriarcha S. Agustín, solicité el Sermon para darle à la

estampa, y ponerle en manos de V. S. I. á quien debo consagrar todo lo que en qualquier forma fuere Obra mia; pues esta, y las que dependieren de mi cuydado; tocan á V.S.I. como al Dueño pertenecen las obras de el siervo: y siendo yo en todo Hechura de V.S.I. mal pueden ser de otro las que por todos titulos son de V. S. I. en cuya benigna atencion serâ bien recibido este obsequio, assi por aver sido siempre grata â V.S.I. la memoria del señor D. Justino, y que sepa el mundo las acciones heroycas, y empleos virtuosos de vn Ecclesiastico tan benemerito, y vn tan zeloso Capitular de V.S.I. como porque â mi, que la ofrezco, no es libre buscar otro Patrocinio, que el de V.S.I. â quien N. Señor guarde, y continúe las felicidades, que este su Capellan dessea.

Illustrissimo señor.

B. L. M. de V. S. I.

Su menor hijo, y Capellan perpetuo.

*D. Juan de Loaysa.*

APRO.

APROBACION DEL SEÑOR DOCTOR D. FRANCISCO Alvarez, Collegial, Rector, y Cathedratico de Artes, que fue del Colegio Mayor, y Vniversidad de Alcalá: Canonigo Magistral, y Cathedratico de Prima en la Santa Iglesia, y Vniversidad de Sigüenza, Examinador, y Visitador General de aquel Obispado: y aora Canonigo Magistral en esta Santa Patriarchal, y Metropolitana Iglesia de Sevilla, y Predicador de su Magestad.

**S**I en cada vno de los oyentes tiene el Orador su censor, aviendo sido tan uniforme en la calificacion, quanto numeroso el concurso, que logró el Reverendissimo P. M. Fr. Miguel de Pineda, como pedia su continuado exercicio, y el objeto deste empleo, pues con dezir, que lo fue el señor D. Justino de Neve y Chaves (que descansa en paz) basta para que no faltasse Seglar, que dessee saber el termino de la mas esclarecida Nobleza; ni Ecclesiastico, que solicite componer su vida con el mejor desengaño, hallandose todo unido en nuestro esclarecido difunto, como se reconoce en esta Oracion: juzgo por escusada mi censura, ò por la mas calificada, no discrepar de la aprobacion comun, y universal aplauso, que tiene merecido tan insigne Predicador; porque siendo obra suya, lleva vinculado el acierto: y aunque en expresiones tales hallan su lugar los hyperboles, y son muy pocos los que dexan de encontrar con la adulacion, como conocimos todos à nuestro amado difunto, y experimentamos quanto refiere, sobre la atencion que debe al auditorio en sus Sermones. En este confirmò el credito en que se halla, de Orador verdaderamente Evangelico, manifestando la verdad de sus operaciones en vida, y la felicidad de su muerte. Y así obedeciendo gustoso el orden que me dà el señor Doct. D. Juan de Leyva, Capellán Mayor de la Real Capilla de Granada, Provisor, y Vicario General desta Ciudad, y su Arçobispado, por el Illustrissimo señor D. Jayme de Palafox y Cardona, Arçobispo de Sevilla, &c. Soy de sentir se debe dar à la estampa, para que eternizandose su memoria, logren las demás Santas Iglesias la noticia de vn Capitular tan grande, y todos el exemplar de vn conjunto de prendas, à quien seguir, sobre que podria estenderme, à no embarazarmelo la notoriedad de amigo, y hermano, pareciendome ser debido el que à persona tan propria laudet alienus. Este es mi parecer, salvo, &c. Sevilla. y Julio 12. de 1685.

Doct. D. Francisco Alvarez.

PARECER DEL M. R. P. M. Fr. JUAN  
de Castilla, del Orden de N. Señora del Carmen de la Ob-  
servancia, Padre de Provincia, Calificador del Santo  
Oficio, y Examinador Synodal.

**D**E orden, y mandato del señor Doct. D. Juan de Leyva, Capellan Mayor de la Real Capilla de Granada, Provisor, y Vicario General en este Arçobispado de Sevilla, he leído este Sermon, que predicò el M. R. P. M. Fr. Miguel de Pineda en las Honras del señor D. Justino de Neve y Chaves, Canonigo en la Santa Iglesia Patriarchal, y Metropolitana de Sevilla: y aviendo logrado la fortuna de oirlo predicar, se me repite esta, mandandome, que lo vea; y aviendolo leído con atencion, digo, que está tan bien escrito, como predicado; porque en el M. R. P. M. lo mismo es escribir, que predicar, siendo vno, y otro en él con singular acierto siempre: *Mibi unum, atque idem videtur (in eo) bene dicere, ac bene scribere.* Quintil. lib. 12. cap. 11. Predicòse con todo acierto este Sermon, y aora se imprime con prevenida advertencia, para que logremos en vn Sermon muchos de las obras heroicas, y virtuosas ocupaciones de aquel Varon grande, en cuyo corazon generoso cupo todo lo que no fue corteidad; y assi le labraron el trono en el teatro del Orbe, el caudal de la Magnanimidad, y la valentia del Zelo: *Anni nostri, sicut aranea,* dezia David à el Psalm. 89. Y leyò el Hebreo: *Sicut loquela;* y San Geronimo: *Dies, anni, vita, sicut sermo.* Son las vidas, los años, y los dias de los varones grandes vn Sermon; ò porque con su vida exemplar nos predicán el alto exercicio de las virtudes; ò porque para la vida, los años, y los dias de los varones grandes son menester muchos Sermones: y assi se conocerá aora con quanta advertencia se imprime este, para que logremos en vno los muchos Sermones, que pedian las Obras exemplares en que empleò los años, y los dias de su vida el señor D. Justino de Neve y Chaves; sobrandonos la enseñanza en su vida, y en su muerte, para mejorar nuestras costumbres. En su muerte, porque desde la Cathedra del sepulcro nos habla con vivo desengaño, y con mas animada eloquencia:

*Nunc eloquens est, quia nec loquens;*

*Eo amplius hic inclamat, quo altius filet.* Novaria.  
lib. 2. elect. Sacror. cap. 29. En su muerte, y en su vida, porque copia-  
da vna, y otra en este docto Sermon, se halla en él enseñanza para el  
alma, y luz para guiar el espíritu, sin oponerse en nada à la pureza de  
nuestra Santa Fè, ni à la direccion de las buenas costumbres. Así lo  
lo siento, en este Collegio de S. Alberto, del Orden de N. Señora del  
Carmen, en 12. de Julio de 1685.

*El M. Fr. Juan de Castilla.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**Os el Doct. D. Juan de Leyva, Capellan Mayor de su Magestad en su Real Capilla de la Ciudad de Granada, Provisor, Juez Oficial, y Vicario General desta Ciudad, y Arçobispado, por el Illustrissimo, y Reverendissimo señor Don Jayme de Palafox y Cardona, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo de esta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. mi señor. Por la presente, por lo que toca á este Tribunal, damos Licencia para que se pueda imprimir, é imprima un Sermon intitulado: Oracion fúnebre en las Honras, que se hizieron en la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal desta dicha Ciudad, à el señor D. Justino de Neve y Chaves, Canonigo que fue en dicha Santa Iglesia, y Juez Synodal deste Arçobispado; atento à no tener cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, sobre que han dado su censura el señor Doct. D. Francisco Alvarez, Canonigo Magistral de dicha Santa Iglesia, y el M. R. P. M. Fr. Juan de Castilla, del Orden de N. Señora del Carmen, y Examinador Synodal, à quien lo cometimos. Y mandamos, que las dichas censuras, y esta nuestra Licècia se impriman al principio de cada volumen. Dada en Sevilla à 14 de Julio de 1685. años.

Doct. D. Juan de Leyva.

Por mandado del señor Provisor.

Juan Francisco de Alvarado.



# ORACION.



O juzgava, que obediente la muerte á los Decretos Divinos, no passava los terminos, que le avian señalado las resoluciones soberanas; pero oy hallo por mi cuenta, que no se contenta con la jurisdiccion ordinaria, que se le concede, pues arroja tu mortal veneno aun mas allá, segun parece, de lo que la Justicia Divina le permite : *Statutum est hominibus semel mori*, dize el Apostol San Pablo, es decreto fixo, inviolable, de la Justicia Divina, que cada vno de los hijos de Adan vna sola vez pague el tributo à la muerte: *Semel mori*. Vna vez no mas? No mas de vna vez se muere. O muerte! como rigurosa-mente offada sabes derramar tu veneno, de manera, que bebiendolo vno solo, son innumerables los que sin morir se ahogan al rigor de tu ponzoña ! En vno encarna tu flecha, mas ay dolor ; Que es de participantes la herida : en vno logras el tiro, pero son muchos los corazones que desmayados quedan al estruendo. Assi se quexava tiernamente lastimado el melifluo S. Bernardo, predicando las honras del Venerable Humberto, á quien amava con lazo indisoluble de muy fina charidad. *Separavit à nobis dulcem amicum, prudentem consiliarium, auxiliantem fortem. Nec mihi, nec vobis pepercit insatiabilis homicida* : Y añade la dulzura de Bernardo para mi mayor quebranto. *Mihi minus*. O rigurosa homicida ! No nos has robado al Venerabilissimo, y perfectissimo Humberto, cuya discrecion apacible era lazo, que amorosamente vinculava voluntades ? *Dulcem amicum?* Cuyas resoluciones prudentes

Ad Heb  
9.

A

siem,

siempre lograron felicissimos aciertos ? *Prudentem consilia-rium* ? Cuyo valor eficaz nunca tropezò con dificultad, como de sus resoluciones, ó empressas se huviesse de seguir mayor gloria de Dios, ó vtilidad de los proximos ? *Auxilientem fortiori* ? Luego vno es el que robas, pero à muchos alevosamente hieres ; vno es el que en la realidad muere , mas à todos el aliento falta. *Nec mihi, nec vobis pepercit insatiabilis homicida. Mihi minus.* A ninguno perdonas , mas de este veneno à mi me toca la mayor parte.

Parece, que en el Sermon de exequias del Venerable Humberto copió San Bernardo las Honras, que oy dedica la nobleza mas piadosa, la gratitud mas reconocida, à la buena memoria del Nobilissimo señor: Si, Nobilissimo señor, renombre proprio à su Ilustre Casa en Flandes , hermoçada con clarissimos esmaltes de tantas Casas Nobilissimas de España, especialmente de Sevilla , que reciprocamente vueltas corren ya sin distincion sus nobles sangres por sus generosas venas. Nobilissimo señor, vuelvo à dezir. Pero en Honras de vn difunto : *Quæ utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem* ? Es muy buena la Nobleza para suponerla como basa de las virtudes , mas no para mirarla como objeto, ni aun parcial, de los elogios. Copió, digo, el melifluo S. Bernardo con toda propiedad las decorosas Honras, que oy se dedican en esta Santa Iglesia à la buena memoria del mas venerable Sacerdote , de vno de los mas zelosos Capitulares , que meritissimamente han ocupado las Sillas de esse Colendissimo Choro; del señor Don Justino de Neve y Chaves, dignissimo Canonigo de Sevilla. *Nec mihi, nec vobis pepercit insatiabilis homicida* O muerte tirana ! Qué has hecho ? Vno te llevas , y à todos el aliento nos robas. Vno es el difunto, y puedes contar como despojos, todos nuestros yertos corazones : No perdonando tu rigor, desde el soberano pecho del Principe, que nos alienta , hasta el triste corazon del que necesitado mendiga : à todos hieres esta flecha. No es preciso se quexe lastimado

do el tierno corazon de nuestro Ilustrissimo Principe, viendo postrada en tierra vna de las Columnas firmes, en quien estri-  
bava la estabilidad lucida, y la Magestad Soberana de esta Math. 17  
Santa Iglesia de Sevilla? Moyfes, y Elias aparecieron en el Tabor, teatro que eligió Jesu Christo Redemptor Nuestro para hazer reseña de sus glorias: El vno Legislador supremo, el otro Zelador vigilante de la honra de su Dios: Si, que en sugetos de esta gerarquia libra el Principe Divino todo el lleno de sus glorias, y estabilidad constante de sus luzes.

Murió el señor D. Justino de Neve y Chaves: En qué corazon con mas firmeza vivian impressas las leyes, estatutos, y preeminencias de esta Santa Iglesia de Sevilla? Y en qué pecho con mas valor el zelo de su perfecta observancia? En qué espíritu con mas resolucion las ansias de sus gloriosos desempeños? Ay Señor Ilustrissimo, y como parece se oyen en lo interior del pecho de V. Ilustrissima, no libre de mucha pena, las quejas de San Bernardo. *Nec mihi, nec vobis pepercit in-  
satiabilis homicida. Mihi minus.* O muerte qué rigurosa me hieres quando tan zeloso Capitular me robas! Quando tanta parte de respiracion me quitas! Y si este golpe quita à V. Ilustrissima parte del aliento, no es preciso embargue todo el espíritu del Nobilissimo Capitulo? No es forzoso al arrancar la sangrienta parca tanta parte de corazon del Eclesiastico cuerpo, que compone el Ilustrissimo Cabildo? (parte de corazon del Nobilissimo Capitulo llamé à nuestro exemplar Difunto. Si, pues á las repetidas experiencias de sus acertadas resoluciones: *Prudentem consiliarium*, á la clara executoria de su Eclesiastico zelo: al constante valor, con que proponia todo lo que la Antigüedad decorosa estableció para gloria de este Nobilissimo Capitulo: pudiendose dezir, no sin mucha propiedad, del zelo de nuestro magnanimo Difunto, lo que dixo de sí San Pablo, escribiendo á los de Galacia. *Abun-* Ad Gal. cap. 1.  
*dantius emulatores existens paternarum mearum traditionum.* Zelo, que aunque entonces era culpa nacida del yerro del en-

tendimiento en Saul se busca tan buen viso nuestro Padre San Agustín, que dize ser disposición para el Apostolado: *Et ideo, quia prospexit zelum, honoravit affectum*) Conocido, pues, y experimentado el zelo valiente de nuestro amable Difunto, sinoponia el Nobilísimo Senado todo el corazon en sus manos, tenia en los corazones de todos mucha parte. Esta es la que ha robado, la que ha cortado la rigurosa segur en cada vno de los Nobilísimos Capitulares, descargando su golpe en la vida del señor Don Justino de Neve y Chaves. *Nec mihi, nec vobis pepercit insatiabilis homicida*. Pronuncia cordialmente lastimado el afecto de tanto Padre Conscripto.

Y terminase aqui el fatal dolor de la funesta herida, que logró este comun enemigo, quitando la vida á tan venerable Sacerdote? Mas ay! Que al repetir estas palabras se oyen ya los tristes clamores, resuenan los lastimosos suspiros, y se ven correr á mares las lagrimas de los Venerables Sacerdotes: *Sacerdotes eius gementes*. Faltanos el Fundador, el Patron, el Padre: faltanos el alma, la vida: y esta Casa, que vivia al aliento de sus influencias, con la ausencia de esta vida toda es sombras, y el pan de nuestro sustento amarguras. *Et ipsa oppressa amaritudine*. O muerte! No ay privilegio, que exima de tu villano tributo. *Nec mihi, nec vobis pepercit insatiabilis homicida*.

Y contentase con tanto corazon mortalmente lastimado la sed infaciable de este comun enemigo? *Insatiabilis homicida*. Renombre, que le dà el ternísimc Bernardo? Ea que no, pues se estienden mucho mas las sombras de su jurisdiccion en este golpe, que logra en esta vida que quita; diganlo tantas nobles, é ilustres familias, que si el vinculo estrecho de la sangre las vnía, el cariño, la magnanimidad del señor D. Justino de Neve las vivificava. Digalo toda la Nobleza de Sevilla, que con lazo de finísima amistad cordialmente se le vnía. Testifiquenlo todos los Vezinos de esta Ciudad que en su benignidad siempre hallavan amparo. Afiancenlo todos los pobres

bres que en su modo pueden dezir : *Pupilli facti sumus absque patre: Matres nostra quasi vidua*. Muerte sangrienta, luego tiranamente cruel en vna vida que quitas, son innumerables los corazones que robas, los pechos que mortalmente traspassas ! Con que aun mas allà, que la Justicia Divina nos lastimas, pues esta vna sola vez nos condena à muerte: *Satutum est hominibus semel mori*. Y tu rigor hiriendonos de muerte, nos dexa solo para el sentimiento vida.

Mas no, no te glories victoriosa en este triunfo, que aunque lografte el golpe separando el alma, que demas de su cuerpo alentava tantos corazones, robandonos la vida temporal, en cuya possession todos hallavan desahogo; si passamos los ojos de la consideracion de lo temporal á lo eterno, de este golfo de miserias à aquel puerto tranquilo de seguridades; de esta vida, que es muerte, á aquella vida, que es gloria, enjutas las lagrimas de nuestros ojos, y desahogados nuestros pechos, despreciando todo el tropel de tu artilleria, te dirèmos con San Pablo : *Vbi est mors victoria tua? Vbi est mors stimulus tuus?* Es verdad, que encarnó tu flecha en su persona: es verdad, que como mortal te pagó el indispensable tributo: murió: pero de este triunfo son mas, qué vnos elados polvos tus despojos? Qué vna poca de tierra corruptible toda la preffa rica de tu triunfo? *Vbi est mors victoria tua?* Aquel espíritu, deposito de la magnanimidad mas generosa yaze à caso en la jurisdiccion de tus sombras? Es despojo, es prisionero en las mortales lobreguezes de tu imperio? Effeno no, responde el dulce Bernardo : *Numquid non vivit? Et beatè vivit*. Vive, y vive en region segura de tus asaltos, donde no llega la jurisdiccion de tus sombras. Pues de este triunfo blasonas? *Vbi est mors victoria tua?* Calla, que fuiste la llave, que abriò la puerta, que le cerrava lo mortal, para que entrasse á gozar ya la corona ( como se debe entender piadosamente ) que le labraron sus virtudes. *Electi Dei, cum pervenerint ad mortem, inveniunt hereditatem*, assi escribe S. Gregorio. No blasones, pues

I. ad Co.  
cap. 15.

In Execq.  
S. Malac.

Hom. 27.

Lib.  
de mort  
Christia.

pues le allanaste el passo para que entrasse en la gloria. Assi lo afirma nuestro Padre San Agustín. *Mors est pons, per quem transimus in vitam eternam.* Enjague ya lo piadoso de estas consideraciones nuestras lagrimas, respiren nuestros lastimados corazones, pues vive aquel espíritu valiente, criado para gloriosas empressas, donde con mas profusa liberalidad puede derramar sus influencias. Y vos, Omnipotente Señor, que á la eficacia de vuestros auxilios lograстеis en vuestro siervo frutos de virtud tan sazonados, corroborad con vuestro espíritu mi aliento, ilustrad mi discurso, y dad palabras á mi lengua, para que pueda recopilar algunas de las acciones virtuosas, que executò nuestro exemplar Difunto, y hazer alguna corta reseña de su corona aun en las circunstancias de su muerte. Y vos Reyna Divina, Emperatriz del Cielo, ya teneis á vuestro vigilante Capellan allá en la Corte, blanco es de mi oracion, V. Sugeto de mi assumpto; no dudo el acierto; y mas quando por Salutation os ofrecemos todos nuestros corazones.

**M**Vrió el señor Don Justino de Neve y Ohaves, dignissimo Canonigo desta Santa Iglesia Patriarchal de Sevilla. (Ilustrissimo señor) Y aviendo de buscar thema ajustado á lo grande de sus obras en vida, y á lo singular de las circunstancias de su muerte, se me ofrecieron vnas palabras de San Pablo en la 2.<sup>a</sup> á los Corinthios en el capitulo 9. *Hoc autem dico, qui parè seminat, parè & metet. Et qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus & metet.* Y aunque determina el Apostol esta sementera á las obras de misericordia con los pobres, generalmente se puede entender de todo genero de obras virtuosas, como explica el Doctissimo Genebrardo. *Seminare, operari. Semina opera. Metere, mercedem consequi operum.* Con que en esta suposicion es el thema: Las mieses que el alma goza en el Cielo corresponden á la sementera virtuosa que haze en la tierra: si es poco el grano que siembra, es limitado el agosto que recoge. (No se entiende de la bienaventurança objectiva.) Pero si con magnanimo corazon derrama copiosa sementera, es

In Psal.  
125.

vna bendicion de Dios el grano fazonado que átefora. *Qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus & metet.* O que grande operario fue Nuestro Difunto ! Què labrador tan incansable ! Y bien, en que tierra fueron sus continuas labores ? Què campo fue el que procuró cultivar con el arado de la mortificacion ordinaria ? El de la tierra viviente de su cuerpo, para que sin estorvos, sin el embarazo de las espinas, y yervas Gen. 3! infructuosas de lo sensitivo, *Spinas, & tribulos germinabit tibi*, fructificasse en el alma el grano virtuoso. Está bien. Mas para que se conozca, que grado de perfeccion tocò el fruto virtuoso de su alma, es el medio eficaz, que passemos la vista por la sementera copiosa de este operario valiente : regla indefectible, que nos señala el Maestro mas Divino : *Igitur ex fructibus eorum cognoscetis eos.* Math. e. 7. Quereis conocer el grado de virtud, q̄ oculta el alma ? Pues mirad á las manos al que obra.

Fue muy hijo de Nuestro Padre San Agustin el señor Don Justino, nació en su dia, y no perdió de vista su doctrina. Enseña el Santo Doctór en la exposicion de el Psalmo 125. que la tierra de nuestra labrança es la Iglesia. *Terra vestra Ecclesia est, seminate quantum potestis.* ( Valgome de el termino *Iglesia* para la propiedad del discurso.) Elige, pues, por suerte de su labrança, por campo de su labor, esta Santa Iglesia de Sevilla: en ella sembró, quanto pudo. *Seminate, quantum potestis.* Y pudo tanto, que parece, no caben en la esfera de las palabras sus obras. No puso mano en cosa, que no la dexasse excessivamente mejorada. No corriò por su cuidado empeño del Nobilissimo Capitulo, en que no lograsse esta Santa Iglesia los mas gloriosos aciertos. Es capaz de relacion lo que executò en la ocasion mas festiva de el año de 1671. en que se lograron esperanças de tan dilatados siglos con la Beatificacion del señor San Fernando, Rey siempre vencedor, Fundador, Patron, y Señor de esta Santa Iglesia Patriarchal de Sevilla ? Fue sin medida el gozo, que ocupò los corazones

de

de tantos Padres Conscriptos, y deseavan se midiesse el Culto, la Magestad, y el Aplauso con su gozo; y siendo este inmenso, ansiava su devocion fuessen Culto, Magestad, y Aplauso sin medida. Como se logrará lo difencil de esta empresa? Corra por el cuydado del zeloso Capitular Don Justino de Neve el desempeño, que él allanará lo que parece imposible. Bien conocia la prudencia del Nobilissimo Capitulo, hablava sobre seguro. No logró felizmente en poco tiempo el talento grande, el ingenio peregrino, el corazon magnanimo de Nuestro Difunto toda la devocion inmensa de el Nobilissimo Senado? No es bien me detenga en referir, lo que vivirá presente en la duracion del mundo. Cabe en mi relacion, lo que en su infatigable zelo dispuso, y augmentò, hallandose en diferentes ocasiones con empeño de Mayordomo de la Fabrica de esta Santa Iglesia? Hable por mi la Admirable Custodia del Divino Sacramento, pues siendo así, que era antes Erario de los mas ricos tesoros, y logro de los primeros del arte, no se fatiszó su fervor con aquella Magestad, ni se quietò su devocion encendida con la idea fabricada, aumentando riqueza, y Magestad al tesoro, y perfeccion de tan alto punto al trono soberano, en que Dios se manifiesta, que es la octava maravilla.

No solo solicitò la mayor perfeccion de la Sagrada Custodia, pero llevado de el mesmo zelo, efecto de su encendida charidad, adelantò el culto al Divino Sacramento, proponiendo al Religiosissimo Capitulo, que el dia del Corpus asistiessen numero còpetente de sagrados Ministros, cantando Hymnos, y Psalmos al Dios de la Magestad, q̄ assiste ya en la Custodia en aquel tiẽpo intermedio, que se han finalizado los Oficios, y la Proceccion general no se comiença, ni la Magestad Divina del sitio señalado se mueve. Exercicio tan devoto, que despierta afectos tiernos aun en los pechos mas duros. Publiquen las paredes. y piezas, que componen la maquina deste Templo, ya en pinturas primorosas, ya en colgaduras ricas lo que deven

á lo infaciable de su religioso zelo.

Conocido lo grande de su espíritu por la Noble Hermandad de la Capilla, que llaman *de las Donzellas*, sita en esta Santa Iglesia, eligiendole, no sin inspiracion Divina, por vigilante Prior, que restauraciones no lográron, assi en las rentas copiosas, como en las limosnas, y demás Obras pias que esta Illustre Hermandad administra. Y aviendo de mirar como Capilla de esta Santa Iglesia el Templo célebre, la Iglesia primorosa, la Custodia rica, el Erario precioso de Santa Maria la Blanca, termino de toda su devocion, centro de su espíritu, retiro de su quietud, y cielo de su Oracion: ay números, que puedan sumar el gasto de aquesta Fabrica? Ay palabras para referir lo Magistoso de los Cultos á Christo Redemptor Nuestro, y á su Madre Soberana (y en estos salia de su passo la devocion fervorosa) y á los Cortesanos Celestes en el discurso de el año, siendo entre todos singular su Devotissimo, y Padre Nuestro señor San Pedro, cuya noble Hermandad, que se compone de los mas exemplares Sacerdotes de toda esta Nobilissima Ciudad, á expensas de su caydado dexò gloriosamente exaltada?

O vigilante operario! y como no perdiste de vista la doctrina de el Gran Doctor de la Iglesia San Agustin mi Padre: *Terra vestra Ecclesia est, seminate quantum potestis*. Pues mirando como proprio campo esta Santa Iglesia, sembrò lo infatigable de tu espíritu tan copiosas abundancias, que son vna bendicion de Dios: Conque diré con San Pablo de tu sementera. *Qui seminat in benedictionibus, &c.*

Pero no passe sin reparo tanta multitud de obras, Señor. Vn hombre solo ha-de lograr con perfeccion tanta multitud de empreffas, quando qualquiera de ellas debia embarazar la atencion de muchos operarios? Pero dirá alguno, que tuvo compañero en lo que tocò á la Diputacion del Prudentissimo Capitulo. Es verdad: pero la prudencia advertida del Capitular que le acompañava, admirayamas, por

tocar con immediacion el desembarazo de aquel pecho , lo magnanimo de aquel corazon , lo claro de aquel entendimiento, y la acertada execucion, aun en ministerios totalmente estraños à su practica. Qué es esto? Qué? Animar Dios aquel espiritu valiente, que aun vn Philosopho Gentil como Seneca, escribiò como cierta esta verdad : *Non potest res tanta sine ad-*

Epist 41.

*miniculo Numinis stare:*

Y el mismo Dios hablando con Moy-  
ses, dize lo que el Texto Santo refiere : *Locutus què est Domi-*  
*nus ad Moysen dicens: ecce vocavi ex nomine Beseleel filium*  
*Vri, filij Jur de Tribu Judà. Et impleui eum Spiritu Dei, Sapien-*  
*tia, & Intelligentia, & Scientia in omni opere, ad excogitandum*  
*quidquid fabrefieri potest ex auro, &c.* Moyfes, no te embara-  
ces; fabricaràse con perfeccion el Santuario; cuyo exemplar  
viste en el monte: hé elegido por Mayordomo de la fabrica  
à Beseleel de la Real Casa de Judà; y para que con acierto lo-  
gre el fin, lo he llenado del espiritu de Dios, de sabiduria, scien-  
cia, è inteligencia, y le he dado singular gracia para idear todo  
lo que se ha de hazer; *Ad cogitandum quidquid fabrefieri po-*  
*test.* Dios mio, toda esta relacion està de mas, pues para que  
Moyfes quede satisfecho de que se ha de executar con per-  
feccion la idea, que le manifestasteis en el monte, con dezir,  
que elegis à Beseleel por Mayordomo de esta fabrica, dando-  
le por compañero à Ooliab, tendrá por infalible la perfec-  
cion de la empresa, siendo de vuestra eleccion esse ministro?  
Mas es menester (dize la Magestad Divina) en esta obra, que ha  
de ser mi Casa. *Et habitabo in medio eorum.* No ay lo material  
del edificio, y lo formal, que toca al culto? No ay Santuario,  
Propietorio, Arca del Testamento, Cherubines, Cortinas,  
Mesas, Vasos, Altar, Fuego, Hostias, Thuribulos, preciosos  
Aromas, Panes de Proposicion, Ornamentos Sacerdotales; y  
tanto numero de alajas preciosissimas? Y que? Vn hombre,  
menos que con singularissimas assistencias del espiritu de Dios,  
puede con perfeccion idear tanto numero de cabos distintos,  
ni

Exod. 31

Exod. 25

ni reducir à la practica con feliz acierto tanta máquina de cosas diferentes? Ea que no es posible. *Non potest res tanta, sine adminiculo Nubilis stare.* Luego la multitud de empresas gloriosamente logradas por Nuestro Difunto en esta Santa Iglesia son argumento eficaz de que el espíritu de Dios animava su zelo, y la plenitud de luz Divina influia en sus aciertos. *Et implevisseum Spiritu Dei, Sapientia, & Intelligentia, & Scientia in omni opere.* Y aunque ofrece campo tan dilatado esta Santa Iglesia para el empleo cuydoso de nuestro grande Operario, quedóse dentro de los terminos deste Templo, lo encendido de su zelo? Arrojó el grano virtuoso de sus obras fuera de las lindes de esta Iglesia? Como es posible, que aquel espíritu, animado con el zelo de la honra de Dios, á un campo tan dilatado no lo mirasse como fuerde muy estrechado. Es el zelo sabido, dize el Docto Genebrardo, un desvelo, una ansia que arde en el corazón, del mayor aumento, y gloria de la Casa de Dios, y de todo aquello que toca al culto, y veneracion Divina. *Zelus est studium ardens erga Domum Dei, & Religionem.* Y como los Ministros los V. Sacerdotes son los inmediatos à Dios, que profesan la perfeccion de su culto, amando à Dios, y viviendo en su corazón su zelo, no era preciso, que de los aumentos de su Casa (como hemos visto) pasasse à la estimacion, al aprecio de sus Sagrados Ministros? *Studium ardens erga Domum Dei, & Religionem?* Y que campo tan dilatado se descubre, en que á manos llenas sembrò Nuestro zeloso Difunto! Quien hà venerado à los Ministros de Dios con mas eficaz conato, empeñandose por la conveniencia, para que cada vno era proporcionado, con las veras que testificavan las mas acertadas provisiones, que corrian por su arbitrio? Quien con mas empeño supò defender el punto de la alta gerarquia de los Ministros de Dios; pues por lograr este fin, empuñó esta Obra, que aunque la miramos en la tierra, es sin duda Obra del

In Pj 68

Cielos? Ministros de Dios; dezia; expuestos por la pobreza à asistir en lugar menos decente? Sacerdotes Venerables mēdigar de puerta en puerta el sustento quōtidiano? Ministros de Jesu Christo, ò ya por sobra de años, ò ya por falta de fuerças, valdados para servir en Sagrados Ministerios, y que les falte la congrua? Quanto tengo, quanto valgo gustosamente lo ofrezco, para obviar aquellas indecencias, y pagar estos gastos. Ha-se de emprender vna Obra grande, Casa propria de VENERABLES SACERDOTES impedidos, y Hospicio seguro de Ministros de Dios necesitados. O quantas razones admiradas por la prudencia humana se opusieron à este dictamen tan del Cielo! Persistiò firme, y persuadiò con la eficacia de su zelo, de manera, que no huvo dificultad, que no se allanasse, ni corazon, que à su rafa eloquencia no se diesse por vencido. No avia de ser asì *Nephtali cervus emissus, & dans eloquia pulchritudinis*. La bendición de Nephtali, hijo del Santo Patriarcha Jacob se libra en solas palabras: Que hermoso será tu dezir, que eloquente tu hablar! Y no le dexais mas legado à esse hijo? No por cierto. Y le basta essa bendición para dominar muchos corazones, y para imperar en agenas voluntades, escribe ingeniosamente vn gravissimo Doctōr de el Carmelo. *Merito, nihil aliud fuit exprimendum, ubi pro ingenii benedictione eloquentia datur. Ibi trophaa, imperia, & dominatus donantur*. Que titulo de possession mas fuerte para dominar corazones, que vn zelo valiente, adornado con entendimiento presto, estilo claro, palabras proprias, y gracia nativa? Esta presteza eloquente no lucia con admiraciō en Nuestro gran D. Justino? Pues que otro titulo se le busca para atraer à su acertado dictamen tan opuestos pareceres? Rindieronse pues todos, y diòse principio à essa Maquina; y fue Obra tan de Dios, que los mesmos, que eran de parecer contrario, hā asistido con copiosissimas limosnas à la fabrica; y ha sido en todo Obra de Dios, así por la transformacion del sitio, primero Teatro de profanidades divertidas, y ya Casa de Ministros,

Gen. 49.

80

Syl. rom.

1. lib. 1. c.

1. q. 15.

27

tros,

tros , á Dios religiosamente consagrados. Ha sido Obra de Dios, pues en tan pocos años ha logrado casi toda la perfeccion, que pedia durar siglos. Ha sido Obra de Dios, pues en los tiempos infelizes , que alcançamos , por medio de nuestro exemplar Sacerdote, operario prodigioso, se han gastado hasta doscientos mil y mas pesos en beneficio, y Casa de los Venerables Sacerdotes. Conque ha logrado lo encendido de su zelo, que ni los Ministros de Jesu Christo por pobres , arrostran à lo indecente, ni los Venerables Sacerdotes, por impedidos, echen menos para su congrua lo preciso.

Esta es la sementera de Nuestro Don Justino de Neve, en el campo de la Iglesia, la que vimos : y en los Ministros de Dios Venerables Sacerdotes, la que tocamos. Pero, Dios Omnipotente, permitid á mi ignorancia un cargo, que se le ofrezca. Parece que vuestra Providencia Divina en la Ley de Gracia ha dexado à otro cuydado la congrua de los Venerables Sacerdotes impedidos. Yo me acuerdo, que en la Ley escrita mandó Vuestra Magestad à Moyses hiziesse saber á Aaron Summo Sacerdote, que ninguno del linage Levitico, ninguno de la Tribu de los Ministros de Dios, que tuviesse algun defecto, ciego, coxo, valdado, &c. *Non offeret panes Deo suo, nec accedet ad ministerium eius.* No me llegue al Altar, le dispusisteis, no administre en los Sacrificios, y Cultos que se me dán, le mandasteis: Pero adviértele tambien, que estos tales Ministros impedidos han de gozar racion de los panes, que se ofrecen. *Vosce tamen panibus, qui offeruntur in Sanctuario:* Que los Ministros valdados, es bien tengan congrua señalada de mi cuydadosa providencia. Está bien, Señor, está bien. Y los Ministros impedidos, los Venerables Sacerdotes, que ya se hallan valdados, en la Ley de Gracia son de inferior calidad? Como á aquellos dais racion, y à los Ministros mas nobles no se les señala congrua? Otras razones se pueden responder, pero en la ocasion satisfago para gloria de Nuestro Difunto. Si tuvieran Congrua señalada por la providencia Di-

Levit. 21

yina

vina los Venerables Sacerdotes impedidos, huviera luzido el espíritu valiente de este grande Sacerdote en la empresa más gloriosa, que solo pudo idear el amor más abrasado. Huviera tenido la Magestad Divina las glorias accidentales, que se le han seguido, así de lo magestuoso, y grande de la fabrica, de lo célebre del día, en que fueron colocados en el nuevo Hospicio (mejor Sagrado Palacio) los Ministros de tan alta Magestad, y las glorias que quodidianamente se le siguen, viendo la exacta puntualidad, y devocion, con que los animos más nobles con sumisiones reverentes sirven à los Ministros Sagrados, siendo el primer mobil criado, el Devotissimo Sacerdote Don Justino de Neve? [abundando lo no, en obsequio]

Desde que di libertad à los Hebreos, facandolos de la opression de Egipto, ni he tenido Casa, ni se me ha labrado Templo. *Sed ambulabam in Tabernaculo, & in Tentorio.* He assistido en vn Tabernaculo portatil, en vna Tienda movible. Señor, mirad por vuestra propria decencia: atended los misterios prodigiosos, que se encierran en el Arca del Testamento. En Tiendas? En Tabernaculos movibles? Si, dize Dios; si tuviera Templo entre los Hebreos, lograria yo las glorias accidentales de que vn Rey Santo como David, y vn otro Monarca Sabio como Salomon hiziesen blanco de todo su cuydado la Fabrica de mi Templo? David, que previene à toda costa materiales, y Salomon, que admirablemente levanta, y perficiona con glorias el edificio? Tuviere yo las que cada dia se me aumentan en los Cultos, que me dan, y Sacrificios, que en esta Casa me ofrecen? No señalo, parece que dize Dios; racion para mis Ministros impedidos, para que sobresalga con admiracion el zelo valiente de vno de mis mejores Operarios, y logre yo glorias accidentales, así en la maquina del edificio, como en la puntualidad del obsequio. Y pudiera yo dezir tambien: y para que lograssemos todos, en tiempos, que tan provocada tenemos la indignacion Divina (segun testifican los efectos del rigor) en esta Santa Casa, el escudo más valiente,

te, que nos oculte á las flechas, y nos defienda à los golpes.

Este es el grano, que sembrò el señor Don Justino, assi en el campo de la Iglesia, como en la fuerte de los Ministros de Dios. Esta es la sementera continua de el Labrador vigilante. No quiero detenerme aora en el grano, que derramava fuera de estas fuertes conocidas, ya en limosnas ocultas por mesadas, ya en el grano comun de cada dia, que esto en la verdad admira, siendo sus rentas, como era notorio, limitadas. Esta es, buelvo á dezir, su abundante sementera: y si por las obras exteriores hemos de tocar el punto de su virtud, se ha de conocer la perfeccion de su espíritu: *Igitur ex fructibus eorum cognoscetis eos*: Si las obras son tantas en numero, y de tan alta perfeccion, qual será el grado virtuoso, que miran como principio, aquesas obras? Si qualquiera de estas empresas acreditava vn espíritu virtuoso; executadas todas por este animo valiente, no debe crecer en proporcion la perfeccion en el espíritu, al passo que las obras en el numero lo testifican, y en la perfeccion lo manifiestan?

Vbi supr.

*Obsecro, ut fiat in me duplex Spiritus tuus.* dixo Eliseo à su Maestro Elias, viendolo ya de partida: tu Espíritu doblado quiero, esse es el legado, que te pido. Doblando el Espíritu de Elias pide Eliseo? Luego quiere tener al doble mas espíritu, que su Maestro? Es verdad, dize el Abulense, como sentencia de muchos. Y lo mas es, que esta peticion no nació de arrogancia en Eliseo, ni de altivez en el Discipulo, sino fue por Divina inspiracion. *Quia non petebat eam (id est excellentiam) ex desiderio gloria, & honoris; sed solum, quia Deus incitabat eum ad petendum hoc. Cum sic Deus indicaret expedire ad gloriam suam, & utilitatem populi.* Inspiracion Divina, pedir mas Espíritu que el de Elias Eliseo? Si. Porquè? Grandemente el Abulense. Mira las obras maravillosas de Elias, cuentalas con cuidado, atiendela con vigilancia. Mira los prodigios de Eliseo, con atencion los numera, y despues de el numero, atiende tambien el modo, y resuelve: *Plura igitur*

Reg. 4.  
cap. 21.

multo

*multò sunt miracula Elisei, quam Eliæ*; en el numero son mas las maravillas, y en el modo mas estraños los portentos. Pues pida Espiritu doblado Eliseo, que es imposible multiplicarse las obras prodigiosas en el modo, y en el numero, sin que en lo interior del alma se multiplique el caudal de la virtud, y la riqueza del Espiritu.

Qual seria el punto de la virtud en el valiente espíritu de Nuestro Difunto, quando son tantas en numero, y tan estrañas en el modo las obras que dexò para eterna memoria en el campo de la Iglesia? *Terra vestra Ecclesia est, seminate quantum potestis.* Que no se embarazasse aquel corazon con emprender cosas tan grandes, y tan muchas? Mucha virtud lo enriquecia. Pero buelvo á repetir. Què no se embarazasse con empeños tan distantes? Què executasse con desembarazo en vn dia, lo que otras diligencias, quizás en vn mes, no podrian fenecer? Qual puede ser la razon? Yo la manifestaré, y en ella será notorio el grande espíritu de Nuestro Sacerdote.

Luc. 10.  
70.

*Martha, Martha, sollicita es, & turbaris erga plurima.* Martha, es muy bueno tu zelo, mas no echés mano à tantas cosas: *Turbaris erga plurima.* Te embarazas en tanto tropel de ministerios. *Satagebat circa frequens ministerium:* Sea vno tu cuydado, que vn obsequio perfecto me es grato; y empeñarte en mas, es ahogarse tu espíritu. *Porro unum est necessarium.* Señor, à Martha no permitis lo que al Patriarcha Abraham en semejante ocasion consiente vuestra Benignidad execute? Ambos hospedan en su casa à la Magestad Divina. *Apparuit autem ei Dominus in conualle Mambre, sedenti in ostio tabernaculi sui.* La venerabilidad del Patriarcha à traer agua se ofrece para lavaros los pies. *Afferam paulum aque, & lauentur pedes vestri.* A poneros la meca, à seruiros la vianda, à assistir con puntualidades de ministro: y en verdad que dàis licencia para todo. *Qui dixerunt: fac, & locutus es.* Como, pues, Señor, todo el cuydado de hospeda-

ros fais de la ancianidad centenaria de Abraham, y no parece lo permitis á la fineza de Martha? Porque? Responde el Señor: porque Martha se embaraza, *Solicita es, & turbaris erga plurima*; y Abraham todo con grande desahogo lo previene, *Festinavit Abraham, &c. Ipse cucurrit ad armentum, &c.* Todo sin embarazo lo executa. Está bien. Pero aora mi dificultad: de donde nace en Abraham para obrar en obsequio de Dios el desahogo, y en Martha quien origina el susto, quien puede ser causa del embarazo? Del texto casi se infiere la distincion grande entre los dos. Como estava Abraham, quando la Magestad Divina en abito de tres soberanos Peregrinos se concedió al hospedaje? *Apparuit autem ei Dominus in convalle Mambre sedenti in ostio tabernaculi*, sentado en la puerta de su casa, que estava en la soledad del valle, solo estava el Patriarcha sentado, *Cumque elevasset oculos*, levantando los ojos á la altura. Solo, Sentado, Levantados los ojos házia el Cielo, no son ademas propios, colores muy naturales de vn hombre contemplativo? Si, que assi lo describe el Profeta Jeremias en los Trenos: *Sedebit solitarius, & tacebit, quia levavit se super se*. Luego de la alta contemplacion passa à practicar las obras? Bien. Y Martha como se porta? Es verdad que tiene en casa á Maria, que simboliza la vida Contemplativa; mas parece no estar muy hermanadas, pues en la presencia Divina entrò Martha su memorial de quejas contra Maria: *Reliquit me solam ministrare*. Pues esta es la razon de la turbacion, ahogo, y embarazo de Martha, y de la presteza, y desahogo de espíritu para emprender el Patriarcha en obsequio de la Magestad Divina todas las finezas, que juzga de su agrado, y empressas, que puedē ser de su mayor servicio.

La Oracion era la escuela, donde aprendia á obrar devotissimo Nuestro Difunto: aqui cursava todos los dias sus horas. Por la mañana, antes de dezir Missa, purificava su espíritu en este santo retiro: y despues de dezirla, dava gracias, estrechando mas, y mas su alma con el Señor,

que avia recebido en el Divino Sacramento, conque quedava con valor, con desahogo para emprender, y lograr sin embargo en poco tiempo, lo que otras diligencias despues de mucha fatiga, y dilatados espafios no executan. De esta escuela sacó espíritu, valor, y magnanimidad para poder sembrar en el campo deste mundo tan copiosa sementera. Y bien hallado su espíritu con tan Divinas afluencias, bolvia à la escuela de la Oracion todas las noches, siendo su celestial retiro el Templo de la Reyna de los Angeles Maria Señora Nuestra con titulo *De la Blanca*; aquí dava cuenta de sus obras; aquí humildemente pedia el perdon de sus defectos; y recibiendo nuevas asistencias de la liberalidad Divina, se levantava con nuevo fervor à proseguir lo grande de sus empresas virtuosas; De que podemos dezir: *Qui seminat in benedictionibus* (segunda vez) Que parece excede toda ponderacion la sementera de Nuestro grande Operario; infiriendo en lo interior de su alma aquel espíritu doblado, que deseava Eliseo; pues vniò, segun parece, vna Contemplacion perfecta con vna vida Activa generalmente virtuosa.

Y si se ha de medir el premio, si han de ajustarse las mieses gloriosas en el Cielo con la sementera virtuosa desta vida, *Qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus, & metet*: Qual avrá sido la cosecha gloriosa de Nuestro grande Operario? Qual su premio? Qual la corona, que piadosamente podemos entender ya goza? Lo rico, lo soberano deste premio, Dios lo sabe, y los Bienaventurados lo perciben: desde este valle de lagrimas no se ve: mas yo infiero se ha portado liberalissima la bizarría de Dios Señor Nuestro en su corona, quando he visto segun las circunstancias de la muerte de el señor Don Justino, ha obrado benignissima la misericordia soberana en lo fuerte del conflicto.

Embiòle Nuestro Señor la ultima enfermedad, y siempre la mirò como ultima su desvelò para prevenirse, aunque ocultava el achaque su veneno: agravòse  
la

la enfermedad, descubrióse la malicia: que resignacion tan perfecta! Qué actos de paciencia tan continuos, en medio de ahogarle el corazon el veneno mortal con tanta fuerza, que casi cerrava las puertas al aliento! *Hic ure, hic seca*, dezia con Nuestro Padre San Agustin; y con nuestro glorioso San Fulgencio: *Domine, auge hic patientiam, & postea indulgentiam*. Profegua el combate, y no perdía instante en aumentar nuevos meritos. Conoció el peligro, y sin estrañas advertencias, pidió con toda devocion los Divinos Sacramentos: En el de la Penitencia, qué lagrimas! Qué actos tan heroycos de amor de Dios, y de todas las virtudes! Al recibir el Santissimo Viatico, que Fè tan animada de la Charidad mas fina! A lo que se dexa entender, de las copiosas lagrimas, que derramò, y de las palabras, que dixo; de que V.S. Illustrissima por su grande benignidad, de toda excepcion es mayor Testigo; y averrendido tan Soberano Ministro del Viatico Divino, no es ya principio de premio? No es ya inchoacion misteriosa de su corona? Premio fue: del Santo Profeta Elias, que en la ocasion, en que à buen partido elegia la muerte, *Petivit anima sua; ut moreretur*, embiasse el Cielo vn Angel: *Et ecce Angelus Domini tetigit eum*, que le administrasse el Pan, que à fuer de Viatico Soberano le fortaleció el espiritu, para caminar con aliento hasta el monte de la Gloria: *Et ambulavit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus usque ad montem Dei Horeb*. Angeles son los Principes de la Iglesia, titulo proprio que les dán repetidas vezes las Sagradas Escrituras, singularmente el Divino Apocalypsis: *Et Angelo Smirnae Ecclesiae scribe, &c*. Y pues embió el Cielo vn Angel para dar el Viatico à nuestro enfermo, ya le mirava como vezino à la Corte,

Agravòse mas la enfermedad: y llegado el dia ultimo de su vida, aviendo en las antecedentes fatigas perdido à Nuestro Señor vna muerte quieta, vn transito scflegado, para entregarse su devocion en aquella hora à actos fervorosos de el Amor Divino, y à otros efectos vir-

Admi-  
nistróle  
el Viati-  
co el Illu-  
strissimo  
y Reveré-  
dissimo  
Señor D.  
Jaime de  
Palafox  
y Cardo-  
na Arzo-  
bpo de  
Sevilla.

3. Re. 19.

Cap. 2.

tuosos (cosa bien singular) Señor Illustrísimo. *Quod audivimus, quod vidimus oculis nostris: Quod perspeximus, & manuum nostrarum, contrectaverimus: Est amur, & annuntiamus vobis.* Las fatigas aquel día fueron incomparablemente menores, y media hora antes de morir algo menos, con vna quietud rara, con vno sosiego bien digno de reparo, dixo à los que inmediatamente le acompañavan: *Llamen al Padre, que me assiste, que venga, si quiere verme morir.* Rara proposicion! *Que venga si quiere verme morir?* Luego sabe, que se huere! Luego le han certificado averse llegado ya su hora? Parece que se infiere; pero yo no lo afirmo: solamente refiero lo que vi, y lo que oí. Lleguéme cerca de su cama, preguntandole, que era lo que dezia: y respondió con gran desahogo: *Esto es morir, y no otra cosa.*

Compusose todo con la modestia mas decente, y al considerar este cuydado, me acuerdo, en el mismo lance, lo que hizo el Summo Sacerdote Aaron, como escribe Rabbi Salomon en la Glosa: *Ipsè Aaron posuit se in lecto illo, & extendit manus, & pedes, &c.* Qué cuydado se compone el Summo Sacerdote para el lance de su muerte! Qual sera el motivo de este cuydado? Ya responde el Doctor Hebreo: *Et sic Deus accepit eius spiritum in pace.* Ha de recibir en sus manos Dios el alma del Summo Sacerdote; pues el cuerpo, que es caja de esta alma, aseece con toda decencia, para que desde ella pueda passar decentemente à las manos de su Dios. Pusole vna Santa Imagen de Christo Redemptor Nuestro Crucificado à la vista, y clavò en el Autor de nuestra vida los ojos; Qué claros! Qué hermosos! Qué dulces! Pero que fixos! Pe severando con esta mesma firmeza, y circunstancias, aun despues de exanime su cuerpo, largo espacio. Administravale mi cuydado algunas Saetas amorosas, (que assi me lo previno su Devocion vigilante, aun antes de el tiempo del conflicto,) como encarnavan en su tierno corazon! repetialas dulcemente, y heria su pechó con sus manos, sintiendo todavia sus defectos, quando estava experimentando tan co-

piofas piedades: Apliqnè la Imagen del Santo Christo á sus labios: y se gun lo que yo pude perceber, su vltima respiracion fue al poner los labios en la Sagrada Imagen del Redemptor de la Vida. O muerte con tantas circunstancias de dichosa! En la muerte de Moyfes el Texto Sacro, y comunmente los Doctores admiran el Amor grande de Dios à vna pura criatura, y fundan muy bien su admiracion, pues donde nuestra Vulgata lee: *Mortuus est Moyfes, iubente Domino*, dize otra letra: *Mortuus est Moyfes ad osculum Domini*. Muriò Moyfes, permitiendose en aquel lance la Magestad Soberana al lazo cariñoso de los labios de Moyfes: *Ad osculum Domini*. No parece passa lo mesmo en la muerte de este Devoto Sacerdote?

O muerte con tantas circunstancias de feliz! Son estas prendas, de que goza en el Reyno la corona? Parece que si; pues vemos, que aun al salir del destierro, casi tira gages, al parecer, de Cortesano. Y aun los despojos de mortal que nos dexó en este mundo parece aseguran lo estrecho de este lazo, *ad osculum Domini*. Pidiò à este Illustrissimo Cabildo nuestro exemplar Sacerdote, para lugar de su sepultura el sitio en que el Jueves Santo se pone el Monumento, y en que el dia del Corpus assiste el Divino Sacramento el tiempo en que se dispone la celebre Proceccion de este solemnisimo Dia, que dixe arriba. Es Pan de Vida, Lazo de Amor; *Pues por esso mismo (dezia) mientras se llega la resurreccion universal, ni aun quisiera, que lo que dexo en la tierra se apartasse de el que es centro de mi alma, ad osculum Domini, que es descanso, y paz de mi spiritu* O fieles, ¿cremos esta muerte? Pues ligamos las virtudes de aquella vida. Deseamos gloriosas mieses? Pues arrostremos á los laboriosos exercicios de aquella sementera; que Nuestro Difunto el mesmo lodo, que nos compone, tuvo por materia de su fabrica: *Homo ille* (dize el dulcissimo Bernardo) *similis nobis fuit passibilis, ex eodem luto formatus, ex quo & nos.*

Y por si el polvo terreno empañó en algun modo el oro fino de sus obras, de suerte que para su al-  
 fco aya necesitado del crisol del Purgatorio, asistiante nues-  
 tros Christianos sufragios, que bien merecieron sus finas aten-  
 ciones vivo, nuestras piadosas memorias ya difunto. Assi lo  
 practicò N. P. S. Agustín. *Inspira, Domine Deus meus, inspira ser-  
 vis tuis fratribus meis, ut quotquot hæc legerint, meminerint ad  
 Altare tuum Monica famule tue, cum Patritio quondam eius  
 coniuge.* Inspira, Señor, à todos tus Ministros, que quando en  
 los Sagrados Altares te ofrezcan Sacrificios, se acuerden de  
 pedir por Monica tu Sierva, y Por Patricio su esposo. Glorio-  
 sissimo Agustino, pedid sufragios por Patricio, de quien aveis  
 referido algunas culpas: pero pedir Oraciones por Monica, de  
 quien aveis referido tan inefables virtudes, y de cuya muerte  
 aveis escrito singulares circunstancias? Parece que no es de el  
 caso. Por todos deben aplicarse los sufragios, que es Dios el  
 Juez, que examina las acciones: *Quoniam Deus iudex est;* Y las  
 que la capacidad humana califica por oro de muy subidos  
 quilates, la perspicacia Divina halla muchas vezes con som-  
 bras, que necessitan del crisol del Purgatorio. Ayuden, pues,  
 nuestros ruegos al alma del señor Don Justino, por si acaso en  
 el Purgatorio se detiene, para que asistida de nuestras Oracio-  
 nes suba triunfante á la Patria; y tomando possession de su Co-  
 rona, sea su glorioso exercicio: *Misericordias Domini in ater-  
 num cantabo.* Amen.

Omnia sub correctione S. R. E.

## E P I T A P H I O,

**Q**Ve con acuerdo de los Illustrísimos Señores Dean y  
 Cabildo de esta Santa Iglesia ( como es costumbre) se  
 mandò poner en la sepultura del Señor Don Justino, que vie-  
 ne à estar en el medio y cerca de el sitio en que se pone  
 la

la Custodia el dia del Corpus, y el Monumento el Jueves Santo.

SAL. SERV. SACR.

HANC VNAM, CHRISTE, REQUIEM,  
VBI PASCIS VIVVS, VBI CVBAS MORTVVS,  
VT TVTVM SIBI SVB DEO ESSET MONVMENTVM,  
ELEGIT ET PETIIT

D. IUSTINVS DE NEVE ET CHAVES  
IN HAC PATRIARCHALI ECCLESIA  
AD XL. ANNOS CANONICVS,  
APOSTOLICVS S. CRVCIATÆ IVDEX:  
VIR TEMPLO NATVS, SVI ORDINIS TENAX,  
ACER ET FESTINVS AD ARDVA.  
QVEM MORVM INTEGRITAS, HOMINIBVS:  
DEO, RELIGIO:

B. VIRGINI, NIVEA ÆDES S. MARIA LA BLANCA  
D. FERDINANDO, TRIVMPHALIS MACHINA,  
BREVISSIMI TEMPORIS LONGISSIMA CVRA:  
PAVPERIBVS,  
ÆTERNVS CHARITATIS INDEX,  
VENERABILIVM SACERDOTVM HOSPITIVM,  
EIVS LABORE, SOLERTIA, EXEMPLO,  
COEPTVM, ERECTVM, STABILITVM,  
PROBAVIT.

ASTA, VIATOR, ET EVM AVSCVLTA,  
QVI VITÆ MVNERIBVS 14 IVN. 1685. ÆTAT. LX.) RITE  
DEFVNCTVS ADHVC LOQVITVR:  
EXPECTO DONEC VENIAT IMMVTATIO MEA.